

EL IMPARCIAL es el periódico de mayor circulación de España.

Tirada de EL IMPARCIAL de ayer: 98.950

Anuncios nacionales, 0,50 céntimos de peseta línea.
Idem extranjeros, 0,75 id. de id. id.
Idem en la tercera plana, 3 pesetas id.
Comunicados y remitidos a precios convencionales

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

EL IMPARCIAL

DIARIO LIBERAL

FUNDADO POR D. EDUARDO GASSET Y ARTIME

Madrid, 1 peseta al mes.
Provincias, 6 pesetas trimestre; 10 semestre.
Portugal, 7,50 id. id.
Demás puntos del extranjero, 10 ptas. trimestre.
Estados Unidos de América, 15 pesetas trimestre.
Cuba, y Puerto Rico, 15 id. id.
Los demás Estados y posesiones de América y Asia, 20 id. id.
Toda la correspondencia y giro debe dirigirse al
ADMINISTRADOR DE «EL IMPARCIAL»
Calle de Mesonero Romanos, núm. 31

ESPAÑA Y ALEMANIA

(Por telégrafo)

La guerra de tarifas

Berlín 26 (recibido el 27).—Hé aquí las 27 categorías de los artículos cuya tarifa ha sido recuadrada para las procedencias españolas, de que ya dimos un extracto en un despacho anterior:

Hierro en bruto de todas clases.—Centeno.—Uvas.—Maderas boj.—Otras en cadre.—Artículos de corcho y tapones.—Piel de cabra y oveja.—Aguarientes de todas clases, bien en barricas o embotellados, con excepción de los vinos espumosos.—Peras preparadas.—Naranjas, limones y demás frutas del Mediodía, frescas.—Higos, pasas de Corinto, pasas ordinarias, dátiles, secos, etc.—Azúcar y pimienta española.—Café.—Cacao.—Cortezas frescas y secas de frutas.—Sales común refinada, de goma y marino.—Hojas de tabaco sin trabajar.—Cigarrillos.—Cigarrillos.—Azúcar sólida o líquida de todas clases.—Aceites de oliva naturales o con mezcla de aceite de palma, de coco o mantequilla.—Aceite de ballena.—Cera de abejas o de otros insectos.—Fabra.

SERVICIO TELEGRÁFICO DE «EL IMPARCIAL»

(DE NUESTROS CORRESPONSALES)

Los comandantes del Mindelo y de «Albuquerque»

Procedentes del Brasil han llegado a este puerto los Sres. Castillo y Teves, comandantes de las corbetas Mindelo y Albuquerque. Poco después de su llegada han sido asediados por los periodistas; pero ellos han manifestado que no habrían con nadie acerca de los sucesos ocurridos en el Brasil sino desear de haber sido oídos por el gobierno.—Carvellas.

Contra los tratados

Barcelona 27 (6 tarde).—Para dar mayor unidad e impulso a los trabajos contra los tratados, se ha constituido la Liga de productores de Cataluña, compuesta de individuos de las sociedades provinciales de la Liga nacional de productores de Barcelona, Tarragona, Gerona y Lérida.—Pueite.

Evasión confirmada

Barcelona 27 (6 tarde).—Se ha confirmado la evasión del preso a que me referí en uno de mis telegramas de anoche. Se trata de un joven instruido, empleado en una casa de comercio, que sufría condena por la causa ya indicada.

Preparó la fuga pasándose al local destinado en la cárcel a escuela de niños, donde se disfrazó de sacerdote.

En seguida salió tranquilamente sin infundir la menor sospecha.

Cuando llegó al primer rastrillo, dijo al guardián: «Buenas noches».

El guardián le saludó atentamente y le dejó pasar.

Se ignora quién facilitó el traje al fugado. Pueite.

Reunión de molineros

León 27 (3 tarde).—A las once se han reunido en el teatro los dueños de los molinos harineros de la provincia para protestar contra la conducta del ingeniero inspector de subsidio, Sr. Medina Veitia.

Los molineros se quejan de que el ingeniero clasifique por el molino los molinos situados en presas de riiego que sólo muelen por temporadas.

La mayor parte de los molinos cierran, pero no clasifican.

El inspector quiere que paguen por ambos conceptos.

Los molinos han sido clasificados por la Hacienda y el Ayuntamiento; pero el ingeniero, fundándose en que la cuota es pequeña, forma expedientes de defraudación, prescindiendo de la intervención de los interesados.

A algunos los ha multado la junta administrativa en 5.000 pesetas.

El Sr. Laza ha pronunciado un discurso protestando contra la interpretación dada por el señor Medina Veitia a los artículos y tarifas.

Se ha acordado enviar una exposición al ministro.—Pérez.

Se ha acordado enviar una exposición al ministro.—Pérez.

Se ha acordado enviar una exposición al ministro.—Pérez.

Se ha acordado enviar una exposición al ministro.—Pérez.

Se ha acordado enviar una exposición al ministro.—Pérez.

Se ha acordado enviar una exposición al ministro.—Pérez.

Se ha acordado enviar una exposición al ministro.—Pérez.

Se ha acordado enviar una exposición al ministro.—Pérez.

Se ha acordado enviar una exposición al ministro.—Pérez.

Se ha acordado enviar una exposición al ministro.—Pérez.

Se ha acordado enviar una exposición al ministro.—Pérez.

Se ha acordado enviar una exposición al ministro.—Pérez.

Se ha acordado enviar una exposición al ministro.—Pérez.

Se ha acordado enviar una exposición al ministro.—Pérez.

Se ha acordado enviar una exposición al ministro.—Pérez.

Se ha acordado enviar una exposición al ministro.—Pérez.

Se ha acordado enviar una exposición al ministro.—Pérez.

Se ha acordado enviar una exposición al ministro.—Pérez.

Se ha acordado enviar una exposición al ministro.—Pérez.

Se ha acordado enviar una exposición al ministro.—Pérez.

Se ha acordado enviar una exposición al ministro.—Pérez.

Se ha acordado enviar una exposición al ministro.—Pérez.

Se ha acordado enviar una exposición al ministro.—Pérez.

Fue aplaudida con entusiasmo la serenidad de Fuentès, entre el pánico general; fueron donostados el espíritu de conservación y la poca destreza del azorato Zocato, y aquellos sinietros aplausos y aquellos ruecos improprios repeticiones en la capilla de la enfermería, donde yacía, ante la muda imagen de la Virgen de la Soledad, el cadáver del infortunado torero.

AFICIONES.

En la enfermería

Instantes después de hallarse el Espartero en el suelo, a muy pocos pasos del toro, acudieron a recoger al infortunado diestro Valencia, Malabar y varios mozos de la plaza. Al levantar a Manoliyo, éste procuró ponerse en pie, pero no pudo y cayó en brazos de los que habían acudido a socorrerle.

Malabar y cuatro mozos del servicio de la plaza conlugaron al Espartero a la enfermería, atravesando el circo desde las inmediaciones de la barrera frente a la puerta de Madrid. Algunos espectadores notaron que al llegar frente al tendido número 5 el diestro hizo un movimiento muy vivo y se quedó rígido.

Cuando llegó a la enfermería hallábase en ella los médicos Sres. Fuentes y Ortiz, el farmacéutico del Hospital Provincial Sr. Dueñas y el ayudante Sr. Roboredo.

Al ingresar Manuel en la enfermería sufrió un colapso tremendo por consecuencia de la caída.

La herida es en la región hipogástrica y tiene cuatro centímetros de abertura.

Se trató de hacerle volver en sí por medio de la respiración artificial, en la cual se emplearon veinte minutos.

Después se le hizo una sangría por el doctor Ortiz de la Torre, sin resultado tampoco.

Una de las personas que estaban en la enfermería era el Sr. Ureola, grande amigo de Manuel, y quien ha puesto un telegrama a su apoderado D. Francisco Mata, de Sevilla, para que venga en un tren especial.

El cadáver de Manuel será embalsamado y conducido a Sevilla.

Parte facultativo

En la lidia del primer toro ha sido conducido a esta enfermería el diestro Manuel García (a) el Espartero, en un estado de profundo colapso.

Reconocido, resultó presentar una herida penetrante en la región hipogástrica con hernia visceral, una contusión en la región esternal y clavicular izquierda.

Prostados los auxilios de la ciencia para el estado más alarmante, que era el de colapso, y reconocidos al cabo como ineficaces, se le administraron los últimos Sacramentos, falleciendo el herido a las cinco y cinco minutos y a los veinte de su ingreso en la enfermería.—Marcelino Fuentes.

Según opinión facultativa, la muerte del Espartero siguió inmediatamente a la cogida y fue causada por un colapso, esto es, por una suspensión de todas las funciones vitales a consecuencia del golpe que recibió el torero en el pecho y que quedó marcado sobre la piel con una anchura línea negra.

En la capilla

El cadáver del Espartero fué trasladado a la capilla y allí se le colocó en una cama delante del altar de la Virgen. Desnudo de medio cuerpo arriba y cubierto con un paño blanco el sitio de la herida, yacía el infeliz velado en su lecho de muerte por sus picadores Cantares y Trigo.

Estos dos amigos y compañeros de glorias y fatigas de Manuel lloraban la pérdida del gran torero.

El Malabar entró un momento a ver al que había sido su compañero y su maestro, y dominando una emoción profundísima, tuvo que volver al ruedo, sin poder ocultar las lágrimas que auto corrían por su rostro cuando al cochar su extepto al segundo toro, Corón, tomó la barrera por el tendido número 8.

Malabar era el más antiguo en la cuadrilla del Espartero. Había torreado con él desde que el malogrado diestro sevillano mató toros en las novilladas andaluzas.

El aspecto de la capilla recordaba el famoso lienzo de Villegas titulado *La muerte del maestro*, que tantos aplausos ha alcanzado en la Exposición de Viena.

El gobernador llegó a la plaza a las cinco y media de la tarde, dictando algunas disposiciones para que el orden no se alterase al querer la gente ver el cadáver (una vez concluido el espectáculo), que seguramente será llevado al depósito judicial y le será practicada la autopsia.

Preparativos fúnebres

El cadáver del Espartero fué trasladado desde la Plaza de Toros, en una camilla, a la calle de la Gorguera, núm. 8, a la casa donde se hospedaba el Cantares.

Conducían la camilla los picadores Cantares y Trigo; el Alones, puntillero de la cuadrilla de Guerra; que no había ido con éste a las corridas de Andalucía—y el Sargento.

Fuó colocado el cadáver sobre una mesa. Allí yacía desnudo, y se colocó sobre la herida un tubo por el que cada una irrigación de agua sublimada para evitar la rápida descomposición y poner el cadáver en buenas condiciones para el embalsamamiento. Estas operaciones las dirigió el médico Sr. Castillo.

Al lado del cadáver estaban el Cantares, Valencia, Malabar, Carrichio, Antolín, otros toreros y muchos amigos del diestro.

Cuatro cirios ardían cerca de la mesa funeraria.

El embalsamamiento se efectuaba hoy.

A las siete de la tarde ya habían llegado a Madrid telegramas de Sevilla dirigidos por la familia del diestro a personas de su amistad y a individuos de la cuadrilla preguntando si había muerto el Espartero, y pidiendo en caso afirmativo que el diputado por la capital andaluza, señor Borbolla, solicitase del gobierno el permiso de embalsamamiento.

Al efecto fué anoche a las doce al Gobierno civil el Sr. Borbolla, a fin de obtener la autorización del señor duque de Tamames.

En el tren mismo salieron anoche de Sevilla para Madrid un hermano del Espartero y otras personas de su familia.

En la calle de la Gorguera se formó un numeroso grupo que obstruía el tránsito.

Fuó necesario colocar ocho guardias de seguridad a la puerta de la casa para contener al público, que pretendía entrar a todo trance.

La tenacidad de los curiosos fué tal, que a las once de la noche se produjo un alboroto, y los guardias para impedir que se repitiese el escándalo, hicieron que se cerrara la puerta con llave, quedándose ellos en la parte exterior.

El juzgado

Se presentaron en la enfermería de la Plaza, a las seis de la tarde, el juez de guardia y el juez de Buenavista Sr. Pozo.

Procedieron a levantar acta de la certificación facultativa, haciendo entrega del cadáver a unido del Espartero y a los toreros Cantares y Trigo.

Probablemente se prescindirá de la autopsia por ser evidente la causa que ha determinado la muerte del diestro.

Detalles biográficos

En Sevilla nació el día 18 de Enero de 1866 el valiente diestro Manuel García (el Espartero). Fueron sus padres los modestos industriales Joaquín y Josefa, quienes procuraron darle la instrucción primaria, y que pensaban dedicarle, una vez terminada, al oficio de la espartería.

Cuando iba a la escuela la más de las veces hacía novillos, en el verdadero sentido de la palabra, porque se iba el bravo muchacho a las

dehesas inmediatas a Sevilla y allí se entretenía en lidiar reses bravas. Las vacas de la ganadería de Miura pastaban entonces cerca del Guadalquivir y en sitio no lejano de Sevilla. Allí era donde Manoliyo pasaba la mayor parte del día. Una vieja manta le servía de capote de braga. Buscándose las vueltas a los vaqueros y a los guardas de la finca, el chico apartaba a una res y cuando estaba separada del resto del ganado la toraba.

Sólo una afición decidida y el valor que ha acreditado Manolo hasta el punto de morir pueden hacer verosímiles estos ensayos traumáticos.

Es fama que el Sr. Miura, dueño de la ganadería donde a hurtó de guardas y vaqueros toraba Manolo, advertido de lo que pasaba, hizo que le llevaran al intrépido chico, y le dijo:

«Si quieres ser torero y tanta afición tienes, yo te busco modo de que veas a si sirves».

Buscólo, en efecto, el Sr. Miura, y poco después el Espartero había conseguido una reputación.

En vano fué que sus padres intentaran hacerle desistir de sus propósitos: no hubo modo de oponerse a ellos.

Con Cirineo hizo su presentación el 8 de Octubre de 1882 en la plaza de Sevilla.

Después de haber estoqueado algunos toros en diferentes plazas, produciendo gran entusiasmo, tomó la alternativa como matador en Sevilla en la novillada del 12 de Julio de 1885.

En vista de los progresos que hacía, tomó la alternativa en Sevilla a manos del Corrito el 13 de Septiembre de 1885 y el 14 de Octubre siguiente se la confirmó en Madrid el Gallo.

Las cogidas del Espartero

La bravura de este diestro y su excesivo arrojó le han hecho ser alcanzado muchas veces por los toros.

Pasan de treinta las lesiones que ha recibido en las plazas. En 1884 fué herido por primera vez en Gualila. En Daimiel recibió una herida grave en la mano derecha; en Sevilla otra de mucha consideración en el pecho, y en Gualilajara otra de importancia también.

Ninguna de ellas logró apartarle de los toros. Apenas repuesto, volvió a la faena con el mismo ardor y con la misma temeridad que le hicieron famoso desde su aparición en la plaza de Madrid.

El Espartero pensaba abandonar su arriesgada profesión el año próximo. Había conseguido una regular fortuna, con la que había dado a su madre holgada y tranquila vejez.

Miura

¡Miura! ¡Nombre triste para los toreros!... Pepete, el bravo espada, fué muerto en la plaza vieja de Madrid por Joquero, toro de aquella ganadería.—Perdido, otro toro de Miura, ha matado a Manuel.

Impresión en Sevilla

(POR TELEGRÁFO)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

La noticia de la cogida y muerte del Espartero circuló esta tarde rápidamente por Sevilla.

Aquí nadie quería dar crédito a la noticia que desgraciadamente no tardó en confirmarse con todos sus tristes detalles, por varios telegramas de amigos y compañeros del infortunado diestro.

Numerosos admiradores del Espartero concurrieron a la casa del bravo matador, situada en la calle de O'Donnell, donde también se recibieron telegramas anunciando la muerte de aquél.

El desgraciado suceso produjo general sentimiento en todo Sevilla, por ser Manuel popularísimo aquí y muy querido de todo el mundo.

Las conversaciones en centros, cafés y caminos, versaban únicamente sobre la muerte del arrojado, cuyo valor temerario no sufrió nunca eclipse alguno.

Un hermano del Espartero va a Madrid con objeto de que el cadáver sea embalsamado y luego conducido a Sevilla.—El correspondiente.

Una opinión

Sobre los reglamentos de las corridas de toros deben imperar los sentimientos de humanidad, y éstos exigen que ayer se hubiera suspendido la corrida en cuanto el bravo torero falleció. En algo ha de diferenciarse la muerte de un hombre de la muerte de un caballo.

El hecho que ayer se dio de que mientras esperaba Manuel García la lidia de la tarde como si nada hubiera ocurrido, es deplorable por todo extremo y aumentará la tristeza que a todos ha inspirado el trágico fin del valerosísimo matador de toros.

Corridas de ayer en provincias (por telégrafo): GRANADA.—Orozcos regulares. Caballos once. Guerra superior, oreja del tercero. Bombita muy bien, fué herido por el cuarto en la cara. Lomente. Guerra mató al cuarto, y Bombita, después de curado en la enfermería, despaló al sexto.—C.

SALAMANCA.—Orozcos, cuatro buenos, dos superiores. Caballos 16. Mazzanti estoqueó los seis muy bien, tres de los se estoqueó. Bregó incansable. Puso cuatro pares de banderillas al quinto, superiores. Ovación continua. Tiempo hermoso. Buena entrada.—C.

CORDOBA.—Toros Villavilviestre malos. Caballos cuatro. Lesaca y Bebe Chico buenísimos en todo. Entrada un lleno.—C.

BERGOS.—Novillos de Carveros buenos. Manene y cuadrilla regulares. Buen tiempo.—Tin-danila.

SEVILLA.—Cuatro toros colmenares. El Corolón bien en los cuatro. Brindó el segundo a la señora del gobernador, recibiendo un buen obsequio. Carrero bien en las banderillas. Buen tiempo, gran entrada.—C.

Cogida grave del Gavira

SEVILLA 27 (10,45 noche).—Inaugurada la temporada de novillos esta tarde, lidiándose reses de la ganadería de D. Juan Vázquez, recientemente adquirida por el marqués de Villamanta.

El matador Gavira hizo un quite, en el quinto, colando al toro y rematando la suerte arrojándole ante la cara. En esta postura le tiró el bicho un derrote dándole una cornada en el pecho. El público, horrorizado, creyó que Gavira había muerto en el acto.

El matador cayó ensangrentado sobre la arena, y fué conducido a la enfermería en gravísimo estado.

Según dictamen facultativo, tiene un varazo, una cornada en el pecho poco profunda y una costilla dislocada. Pronóstico reservado.—C.

MONUMENTOS A TIERRA

En un telegrama oficial se dice que el arco monumental de Balaguer (Lérida) amenaza ruina parcial.

Se ha localizado la parte superior que es urgente demoler.

Se está construyendo un andamiaje para proteger la parte ruinoso, interin se resuelve lo que proceda.

La Alhambra de Granada amenaza hundirse. Esta noticia es vieja. Lo que es nuevo es que por fin ha habido un ministro de Fomento que se ha ocupado del asunto.

El Sr. Grouzet le ha concedido un crédito de 5.000 pesetas para que con ellas se atiendan a las necesidades más perentorias y se realicen las obras de mayor urgencia.

Urge que se remedie el caso, porque si no, pronto ocurrirá un suceso tristísimo para España: el hundimiento del monumento de Granada.

CONSEJO DE MINISTROS

No habiendo asistido al de ayer el ministro de Hacienda por encontrarse enfermo, perdió el Consejo gran parte de su interés. No pudo tratarse de los presupuestos, ni del proyecto de creación en el ejército de los sargentos brigados, ni del estado de las negociaciones con el Banco de España, ni tampoco de las medidas de reciprocidad para corresponder al recargo que Alemania ha impuesto sobre la tarifa general a las mercancías españolas.

El Consejo duró dos horas próximamente, y a los periodistas se facilitó la siguiente

Nota oficiosa

Después de aprobar algunos expedientes de carreteras, el Consejo oyó la lectura que hizo el señor ministro de la Guerra de dos importantes proyectos relativos: el primero, a amortización de oficiales generales, y el segundo a la reorganización de las escalas de los armados generales.

Ambos proyectos fueron aprobados, y el señor ministro de la Guerra los presentó a las Cortes en la próxima semana.

También se aprobó el proyecto fijando en 82.000 hombres la fuerza del ejército para el año económico de 1894-95.

Por falta de tiempo no concluyó de discutirse el proyecto relativo a la creación de sargentos brigados.

El ministro de Marina dió cuenta del proyecto de ley fijando las fuerzas navales y presentó su proyecto para beneficiar a los tenientes de navío y sus asimilados que llevan determinado número de años de servicio.

El de Gobernación expuso en líneas generales sus proyectos de reforma de la ley de sanidad, de la de saneamiento y ensanche de poblaciones de más de 50.000 almas, y de las propuestas para la comisión de reformas sociales sobre industrias insalubres, trabajo de los niños y la mujer, estadística del trabajo, jurados mixtos y reglamentación de la venta y transporte de materias explosivas.

Dada la importancia de la materia a que los proyectos se refieren y la extensión de algunos de ellos, el ministro entregó a sus compañeros copias de aquéllos para que, estudiados previamente, puedan someterse al examen y resolución del Consejo de ministros antes de presentarse a las Cortes.

El aumento de tarifas

Nada menciona la nota oficiosa que se refiere a este asunto, y sin embargo, tenemos noticia de que al gobierno preocupa seriamente esta cuestión, acaso porque la opinión de uno ó varios ministros no esté conforme con lo que el Sr. Moret sostiene, de que nuestra tarifa máxima es bastante prohibitiva y no necesita recargo de ninguna especie para la guerra comercial con Alemania.

El ministro de Hacienda ha debido entender que era necesario tratar esta cuestión en el Consejo de ayer tarde, y al efecto, por mediación de uno de los directores de su departamento lo hizo saber al jefe del gobierno y al ministro de Estado.

Hay que presumir que al mismo tiempo haría presente su opinión en la materia, y según se dice, es favorable a recargar nuestra tarifa máxima en un tanto por ciento.

La cuestión se inició en el Consejo, ya por las excitaciones del Sr. Salvador, ya por la necesidad de adoptar un criterio que sirva de norma para contestar hoy en el Congreso al Sr. Navarro Reverter.

A la Dirección de Aduanas acudieron anoche algunos empleados por si era necesario expedir alguna nueva orden a las dependencias de aquel centro en provincias.

Sin duda en el Consejo no resultó unidad de pareceres, pues ni se comunicó orden alguna a las aduanas ni se acordó otra fórmula para contestar al Sr. Navarro Reverter que encontrándose enfermo el ministro de Hacienda, principal ponente en esta cuestión, nada había resuelto aún el gobierno.

El gobierno espera que con esta respuesta quedará aplazado el debate hasta que desaparezca la indisposición del Sr. Salvador, calificada por algún ministro de enfermedad de circunstancias.

Proyectos de Guerra

Los hemos apuntado en días anteriores, y dimos los detalles necesarios acerca de la amortización de generales, y en el proyecto llamado *sallo del topón*, dedicado este último a facilitar el movimiento de las escalas, ascendiendo a los tenientes primeros y comandantes que tienen la antigüedad al año 1876.

Este proyecto aseguró el ministro poder realizarlo dentro de las cifras del presupuesto acordado.

La amortización se propone únicamente en los tenientes generales y generales de brigada.

Ambos proyectos los llevará el ministro de la Guerra a las Cortes el miércoles.

Para cubrir las vacantes que existen en el estado mayor general del ejército parece que anoche se acordó ascender al Sr. Cubas a teniente general, y al Sr. Salinas a general de división.

Se han confirmado las noticias que anticipamos al reseñar el Consejo de ministros celebrado el jueves último respecto a las fuerzas de mar y tierra.

Se aumentan a 82.000 las fuerzas de tierra para atender al aumento de guarnición en Melilla, y las fuerzas de mar serán las mismas o muy aproximadas que las del ejercicio económico actual, subsistiendo la misma división naval.

Tenientes de navío

El proyecto para ascender a los tenientes de navío que llevan determinada antigüedad en el empleo a una especie de *sallo del topón* como en el ejército, y el Consejo no puso inconveniente a esta reforma, siempre que pueda realizarse dentro del presupuesto aprobado.

LOS LUNES DE EL IMPARCIAL

DIRECTOR: JOSÉ ORTEGA MUNILLA

Redacción: Mesonero Romanos, 31.

MADRID 26 DE MAYO DE 1894

No se devuelven los originales.

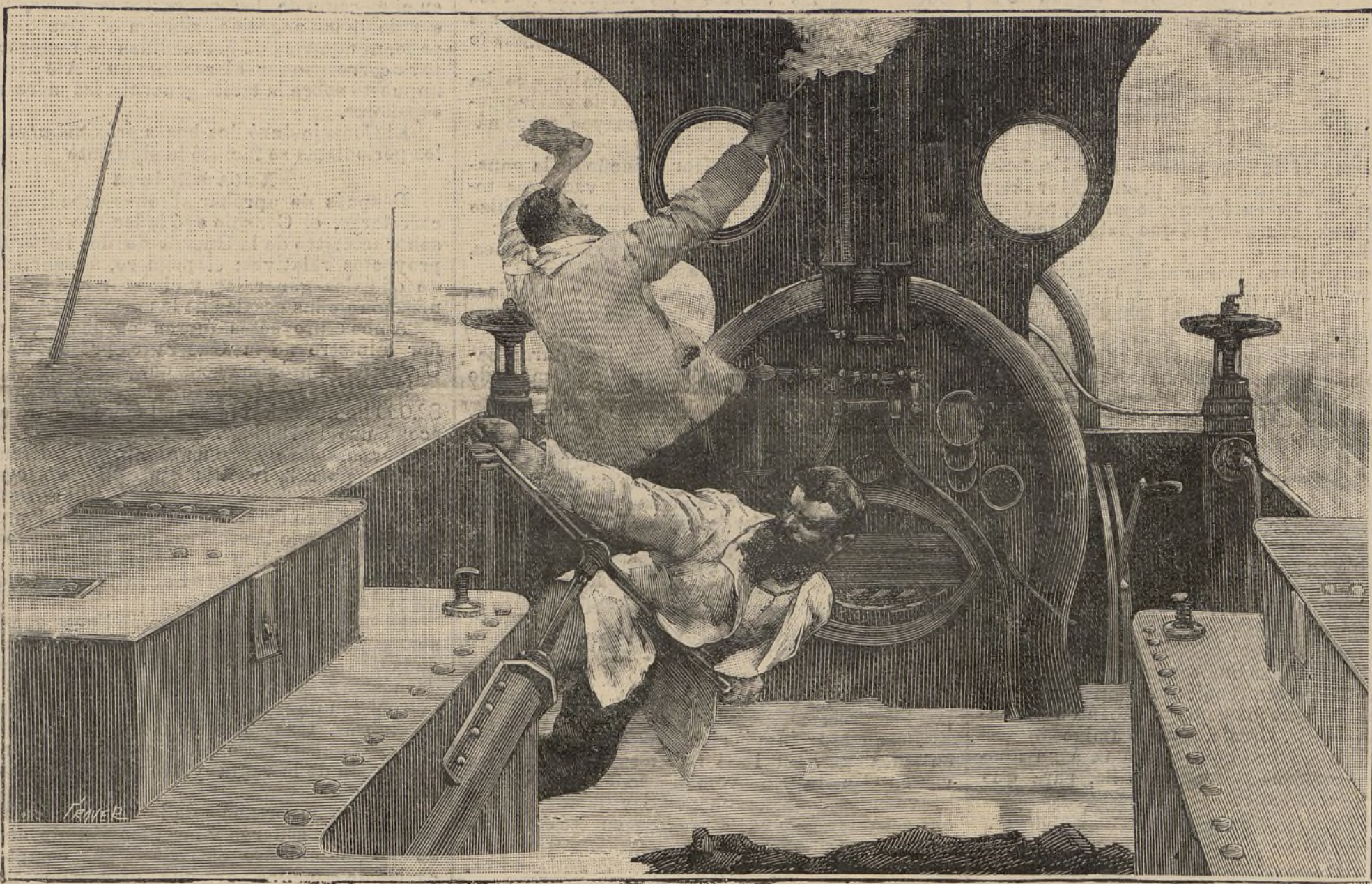
CHISPAS

La Exposición del Círculo de Bellas Artes, que se ve en Recoletos por cuatro reales, obtiene con justicia sinceros plácemes, pues supera con mucho las de su clase. Los cuadros de Sorolla, Garmelo, Andrade, Plá, Jiménez Aranda, Pinazo, Vázquez, Masriera, Tordesillas, Degraín, Abades, Muñoz Linares, Hidalgo, Cutanda, Lhardy, Peña, Vierge, Arredondo, y Oliva y Sáinz, y otros cien que suprimo por no acordarme... prueban que si menguamos por mil azaros en política, toros, dinero y bulles, en esto de pintura somos aún grandes. La proyectada rifa para Velázquez cuenta también con muchas obras notables, y no hablo de las malas... por si me enen.

Manuel del PALACIO.

LA ACTUALIDAD

EXPOSICIÓN DEL CÍRCULO DE BELLAS ARTES



EN PELIGRO INMINENTE cuadro original de CUTANDA

EN LA EXPOSICIÓN

UN CUADRO DE CUTANDA

Hoy comenzamos a publicar los cuadros más notables de la cuarta Exposición biennial del Círculo, inaugurando la sección con una obra de Cutanda.

Pocos días hace que terminó el proceso motivado por el choque de Quintanilla, en el que el heroico maquinista Jaca sacrificó su vida en aras del deber.

El laureado pintor Sr. Cutanda, que pone sus brillantes facultades al servicio de los grandes problemas de actualidad, tal vez se inspiró en aquella gran catástrofe y en el mártir Jaca al pintar este interesante episodio. El maquinista ha dividido un tren que fatalmente iba a chocar con el suyo, y mientras él hace señales con la gorra el fogonero da contravapor. La ansiedad de tan críticos momentos se halla retratada en la actitud de ambas figuras, por modo habilísimo.

La locomotora con su poderoso empuje recorre en carrera frenética el espacio, haciendo girar sus relucientes y pesadas ruedas sobre los rails. A derecha e izquierda quedan casas, aldeas, pueblos.

El maquinista lleva en sus manos las vidas de cientos de viajeros. Una curva tomada con velocidad excesiva, el descuido de un segundo puede producir catástrofes inmensas.

Cutanda ha sentido la impresión de ese momento trágico, terrible, en que la catástrofe aparece, tal vez cuando ya no es posible evitarla.

Suprimida la fuerza impulsiva, el tren marcha por la fuerza almacenada en su enorme balumba. Es un pesado cargamento que obediente a leyes ciegas avanza a la muerte. Los dos hombres a quienes está confiada la conducción de la máquina centuplican sus energías, queriendo aplicar con su voluntad un freno poderoso a cada rueda. Es el momento crítico y temeroso expresado con singular acierto por el artista.

ALREDEDOR DEL MUNDO

SUMARIO

Los últimos libros sobre Napoleón. — Napoleón novelista. — Observaciones sobre su letra. — El secreto de su fuerza. — Un estudio fisiológico por hacer. — Labor improbus.

El diluvio de obras sobre Napoleón no lleva traza de ceder. Empezó hace poco más de un año y todavía no parece haberse agotado la materia. Los archivos de todos los países, los de los particulares, las *Memorias*, en su mayoría inéditas, de cuantas personas altas y bajas vivieron en la intimidad del conquistador, todo ha sido registrado minuciosamente por los eruditos.

A estas horas conocemos a Napoleón mejor que si hubiésemos pasado con él la vida entera y no hubiese tenido secretos para nosotros; mejor que su ayuda de cámara Constant, que su médico Ivan y que su mameluco Roustan. Tan al detalle nos le pintan en el campamento y en la alcoba; en su mesa frugal y solitaria y en los salones de las Tullerías; en sus relaciones

con la familia de la emperatriz, con los franceses, con la familia de la emperatriz, con los franceses, con la familia de la emperatriz, con los franceses.

En esta misma página de LOS LUNES DE EL IMPARCIAL verán los lectores el fac-símil de las primeras líneas de la novela, tomada del manuscrito de Napoleón. Los grafólogos pueden hacer la observación del hecho, a la verdad extraordinaria de que el transcurso del tiempo y de los sucesos no alteraron en modo alguno el carácter de letra del entonces-teniente Bonaparte, cosa rara, pues aun los hombres de vida más tranquila suelen cambiar mucho de letra desde la adolescencia a la edad madura. Las líneas que hoy reproducimos, escritas por Napoleón en su cuarto avar dillado de Valence, con la tranquilidad de espíritu del literato y del pensador, parecen arrancadas del papel en que trazó su abdicación en el palacio de Fontainebleau, burlando en su mente la idea del suicidio que había de intentar pocas horas después, amparado por el silencio de la noche, y que fracasó gracias al leal subterfugio de Ivan,

veces, de noche, después de dormir tres horas, saltaba de la cama, se ponía una bata y se en- traba en su despacho a trabajar, dictando cartas, respuestas a consultas de ministros, decretos inmediatos ó reservados para el porvenir, proyectos de todas clases, lo mismo de Hacienda que de jurisprudencia, de teatros que de policía municipal, instrucciones a los generales en campaña, y esto lo hacía momentos después de abrir los ojos, cual si en vez de dormir hubiera estado madurando sus ideas.

Fac-símil de las primeras líneas de la novela escrita por Napoleón a los diecisiete años.

Leía después los periódicos, redactados por él en su parte esencial; indicaba las personas que quería recibir, y se metía en el baño, siempre acompañado de su secretario, para no perder momento y conservando todavía cenido a la cabeza el pañuelo que le servía de gorro de dormir.

Interrumpía por pocos momentos su trabajo para dar las audiencias más indispensables; almorzaba en siete minutos, en una mesa volante y siempre solo, y ya no descansaba en todo el día más que para recibir separadamente a los ministros, nunca en Consejo, porque no le gustaba la charla de *baconage* era su frase hablando de las discusiones en Consejo.

La comida formal, la de la noche, no le hacía abandonar más que por un cuarto de hora su despacho, al que volvía con el último bocadito en la boca, y paseando por la habitación se ponía de nuevo a dictar hasta bien avanzada la noche y aun hasta la madrugada, si así lo exigían las necesidades del imperio. Por lo demás, lo mismo que del sueño, disponía a voluntad de su estómago: comía cuando no le importaba mucho perder algunos minutos, dejando que su gran mano presidiere los banquetes de aparato a los que no le permitían asistir su amor al trabajo ni su carácter tímido.

[Napoleón tímido] Parece un sarcasmo, y es, sin embargo, un hecho cierto. Napoleón se azaraba horriblemente al sentirse el centro de todas las miradas, trataba de disimular la confusión con la rudeza y se balanceaba de un lado a otro no sabiendo qué postura tomar: por eso llamó al gran actor Talma para que le enseñase actitudes. Y es que era un hombre de trabajo y no de representación, y si dió tanta importancia al *panache*, es porque sabía que el *panache* es lo que fascina a los franceses.

Tal vez antes de que se agote la napoleónica por la cual atraviesa la literatura de nuestros vecinos se haga un libro que resultará el más interesante de la serie dedicada a Napoleón: un libro estudiando fisiológicamente la maravillosa organización de aquel gran maestro de energía que se llamó Bonaparte.

Mientras tanto, la lectura de la vida íntima de Napoleón tiene una moraleja rancia y prosaica a más no poder: *Labor improbus...*

WANDERER

STRATFORD-ON-AVON

THE HOME OF SHAKESPEARE

¿Por dónde voy a Stratford? — La estación de Birmingham

Siempre que visité a Inglaterra tuve deseos vivísimos de hacer una excursión a Stratford-on-Avon, patria de Shakespeare. Unas veces por falta de tiempo, otras por distintas causas, ello es que no pude realizar mi deseo hasta el pasado año. Por fin, en Setiembre último pisé el suelo, que no vacilo en llamar sagrado, donde están la cuna y sepulcro del gran poeta. Desde luego afirmo que no hay en Europa sitio alguno de peregrinación que ofrezca mayor interés ni que produzca emociones tan hondas, contribuyendo a ello no sólo la grandeza literaria del personaje a cuya memoria se rinde culto, sino también la belleza y poesía incomparables de la localidad.

Si en Inglaterra Stratford es un lugar de peregrinación muy visitado, pocos son los viajeros del continente que se corren hacia allá. En los voluminosos libros donde firman los visitantes, he visto que la mayor parte de los nombres son ingleses y norteamericanos; contadísimos los de franceses é italianos, y españoles no vi ninguno. Creo que soy de los pocos, si no el único español, que ha visitado aquella Jerusalén literaria, y no ocultaré que de ello me siento orgulloso riñendo este homenaje al gran dramaturgo cuyas creaciones pertenecen al mundo entero y al patrimonio artístico de la humanidad.

Y no crean mis lectores que ir a Stratford es obra tan fácil, aun hallándose en Inglaterra.

La superabundancia de comunicaciones viene a producir el mismo efecto que la falta de ellas. No conozco confusión semejante a la que se apodera de un viajero instalado en cualquier ciudad inglesa cuando coge el *Bradshaw* ó Guía de ferrocarriles, y trata de investigar en sus laberínticas páginas el camino más corto y más breve para trasladarse de un confin a otro de la Gran Bretaña. El libro de los Vedes es un modelo de claridad en comparación del voluminoso *Bradshaw*. Si queremos dirigirnos por

ellos. Sin detenerme recorro esta región contemplando la inmensa crestería de chimeneas humeantes que por todas partes se ven, y llego a Birmingham, ciudad populosa, una de las más grandes, ricas y trabajadoras de Inglaterra. Un poco más alegre que Manchester, se le parece en la animación fabril de sus calles, en la negrura de sus soberbios edificios y en la muchedumbre y variedad de establecimientos industriales.

En qué parte del mundo, por remota y escondida que sea, no se habrá visto la marca de esta ciudad aplicada a cualquier objeto de uso común y ordinario? La universalidad, la variedad y el cosmopolitismo de la industria de Birmingham se expresan muy bien en un elocuente párrafo de la obra de Burrit *Paseos por el país negro*. Dice así:

«El árabe come su alcaucuz con una cuchara de Birmingham; el pachá egipcio ilumina su harem con candelabros de cristalería de Birmingham; el indio americano se bate con el rifle de Birmingham, y el opulento rajah del Indostán decora su mesa con los cobjes de Birmingham; el audaz ginete que recorre las

NAPOLEÓN, EMPERADOR



Fragmento del famoso cuadro de Meissonnier, titulado 1814.

cualquiera de las tres grandes líneas ó redes que partiendo de Londres cruzan toda la isla, a saber, el *North-Western*, el *Midland* y el *Great-Northern*, la tarea no es en extremo difícil; pero si intentamos buscar direcciones transversales por las infinitas ramas que enlazan estas líneas unas con otras y con las secundarias, vale más renunciar a indagar el camino y confiarse al acaso, entregándose a las peripicias de un viaje de aventuras y a la buena fe de los empleados del ferrocarril.

Verdadera maravilla de la ciencia y de la industria es la muchedumbre de trenes que ponen en movimiento todos los días de la semana, menos los domingos, las Compañías antes citadas, y además las del *Great Western* y *Great Eastern*, y la fácil exactitud con que las estaciones de empalme dan paso a tan enorme material rodante sin confusión ni retraso. La velocidad, acortando distancias, desarrolla en aquel país hasta tal punto la afición a los viajes, que toda la población inglesa parece estar en constante movimiento. Se viaja por negocio, por hacer visitas, por hablar con un amigo, por ir de compras a una ciudad próxima ó lejana, por pasear y hacer ganas de comer.

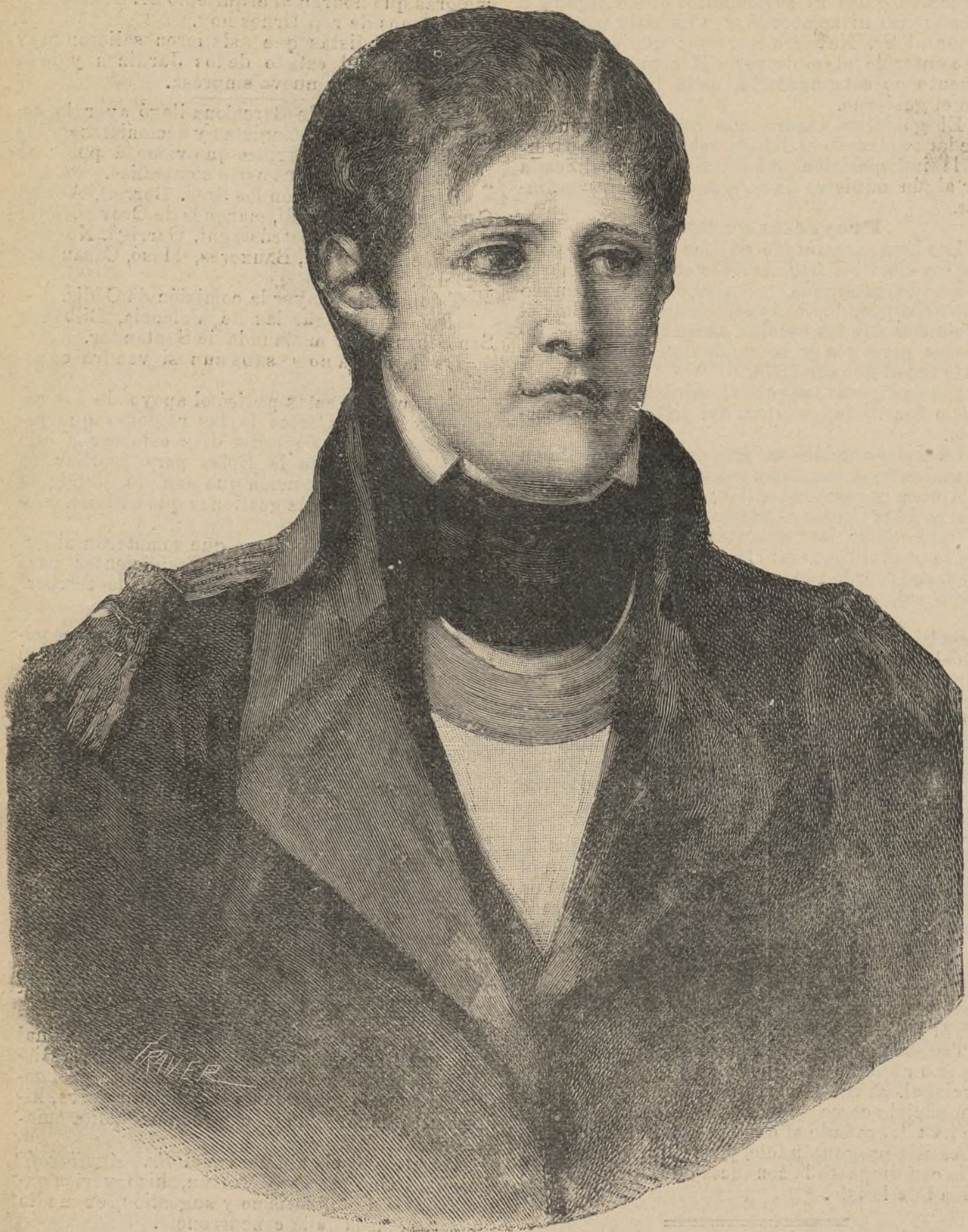
Hallábase en Newcastle, y nadie me daba razón de la vía más breve para visitar *the home of Shakespeare*. Una rápida inspección del mapa simplificado la dificultad, pues viendo que Stratford está cerca de Birmingham, a esta ciudad había que ir por lo pronto. Después, Dios diría. Entre Newcastle y Birmingham, el viaje es entretendidísimo, pues se pueden admirar las catedrales de Durham y York, y después se atraviesa una de las comarcas industriales más interesantes, la del Hallamshire, donde está Sheffield, la metrópoli de los cuch-

estepas de Sud-América espolea su caballo con un acicate de Birmingham, y el negro antillano corta la caña de azúcar con su hacha de Birmingham... etcétera.»

No copio más, porque es el cuento de nunca acabar, semejante al de las cabras de Sancho. La estación de esta gran metrópoli industrial es de tal magnitud, y hay en ella un vaivén tan vertiginoso de trenes, y gentío tan colosal, que no extrañaría yo que perdiera el sentido quien desconociendo la lengua y las costumbres, se viera obligado a indagar en aquel laberinto una dirección cualquiera.

«En qué plataforma se toma billete para Stratford?» Esta es la pregunta que se ve obligado a hacer el peregrino shakespeareano en la ingente estación de Birmingham. No se crea que tal pregunta es contestada fácilmente. Muchos empleados no saben cuál es el camino de Stratford, y lo más que hacen es informar con incierto laconismo: «Es de la otra parte». Y recorra usted otra vez los puentes que comunican las inmensas naves por encima de las vías. Después pase usted por un túnel abierto debajo de otras, hasta llegar a las plataformas del citado Sur, y allí, échese a correr a lo largo del interminable andén. Por fin, hay quien da informes exactos de la vía que se debe tomar, del sitio donde está el *booking office* ó despacho de billetes, y de la hora del tren. Gracias a Dios, ya tengo en la mano el billete para Stratford; tomo asiento en un coche; el tren marcha, Mil y mil veces gracias al Señor.

B. PÉREZ GALDÓS.



Copia del retrato de Greuze, que representa a Bonaparte a los 17 años.

nes con las mujeres, a las que ofendía con sus brusquedades de hombre demasiado ocupado y con las que mostraba, sin embargo, una largueza y una condescendencia sin igual; en la fascinación que ejerció sobre su cabeza el falso lujo de Josefina, y que le hizo casarse con ella en los principios de su carrera creyendo hacer una gran boda; en su sumisión verdaderamente extraordinaria a los menores caprichos de la emperatriz María Luisa, la esposa tomada por razón de Estado; en sus amores platónicos del príncipio de su vida con la que luego hizo reina de Suecia, y en su última pasión, la más violenta y la más sincera, allá en Santa Elena, por una muchachuela de diez y seis años, que le trataba a la baqueta y se burlaba de él.

Napoleón en casa, el nuevo libro del autor de *Las mujeres de Napoleón*, de Frederic Masson, las *Memorias del canceller Pasquier* y el *Diario de Mad*, de Cavaignac, recientemente recogido, son las últimas contribuciones de importancia hechas a la literatura napoleónica.

A ellas hay que añadir, a título de curiosidad, pero de curiosidad que está dando mucho ruido, la novela escrita toda ella por Napoleón a los diecisiete años, cuando no era más que

quien cuando la retirada de Rusia había sustituido con unos polvos inofensivos el veneno elaborado por Cabanis que en un saquito llevaba siempre consigo el emperador.

El libro *Napoleón en casa* da una idea completa de la organización excepcional de aquel hombre.

Su enorme capacidad para el trabajo fué la palanca que le sacó de la nada. Desde el principio de su carrera dominaba necesariamente porque en todas partes era siempre el más útil y se hacía indispensable. Aun después de llegar al primer puesto de la nación no abandonó su sistema. Durante catorce años él lo hizo todo en el Estado, y según la frase de Masson, «para el emperador el Consejo de Estado era su pensamiento en deliberación, y sus ministros eran su pensamiento en ejecución.» ¿Cómo tenía tiempo ni fuerzas para soportar tanta carga? Hé aquí su sistema, según lo explica Frederic Masson.

Bonaparte dormía a voluntad y nunca más de seis horas, seguidas ó por intervalos, según podía; en cuanto se quedaba desocupado unos minutos daba una cabezada, y aquello le alimentaba más que a otras personas un buen sueño y le refrescaba las ideas. Las más de las

MADRID

Pequeña tragicomedia madrileña en que puede poner un final el gobernador, señor duque de Tames, cuyas aficiones literarias conozco y aplaudo.

Y perdónese S. E. que con tanta inmodestia le invite para una colaboración.

El asunto de los dos primeros cuadros de este sainete tragicómico no es mío, sino de la vida real, y puede desenvolverse en esta forma:

Cuadro primero: La escena en la plataforma posterior de un tranvía del barrio de Salamanca; están en aquella todos los personajes de la obra menos uno, que vendrá a su vez aunque a destiempo; los personajes son el cobrador y seis pasajeros; es decir, todos los que admite el reparto de la obra según recientes disposiciones.

El coche emprende la marcha y a los pocos minutos entra, o sube, el personaje que faltaba; es decir, el que sobra, puesto que no debe ir uno más del completo. El cobrador se dirige con formas corteses al recién subido.

Va completo el coche: caballero, y siento tener que importarle a que se apece.

—No importa—contesta el personaje.—Yo puedo ir.

—No puede ser—replica el cobrador sin salirse de las formas corteses.—Ruego a Vd. que baje, porque de lo contrario me impondrán una multa.

El personaje (ya se verá en el segundo cuadro cómo se trata, efectivamente, de un personaje) se vuelve al cobrador y rompe en esta frase majestuosa:

Le he dicho a Vd. que no importa; soy inspector.

El coro, compuesto de cuatro caballeros y dos guardias municipales, calla y observa; el cobrador detiene el coche e invita de nuevo al personaje a que cumpla lo mandado por la autoridad, a lo cual el personaje se hace el sueco. Parte del coro (los cuatro caballeros) apoyan lo dicho por el cobrador, y el personaje se apea al fin dirigiendo al cobrador una mirada preñada de amenazas gubernativas. El coche vuelve a ponerse en marcha y termina felizmente su viaje.

Cuadro segundo: La escena en la sala de juicios de un juzgado municipal; personajes: el cobrador, citado por el personaje como responsable de *desacato a la autoridad*, el propio personaje demandante, los dos guardias municipales que figuraron en el coro del primer cuadro, y el resto obligado para celebrar el juicio.

El cobrador refiere íntegramente lo ocurrido en el primer cuadro; el personaje hace también su relato, que difiere, naturalmente, del del cobrador; los dos guardias municipales confirman con sus testimonios ser exacto cuanto afirma el cobrador, y el juez se reconcentra en sí mismo para dictar sentencia que le deje bien con Themis y con el personaje. Y... *efectivamente*, condena al cobrador a pagar una multa de veintisiete pesetas por eso, por *desacato a la autoridad*. El cobrador sale por el foro, se empuja, reme las pesetas, paga, y se vuelve a su plataforma admirando la sabiduría del juez, y lleno de saludable terror a la autoridad descaída.

Como en asuntos de teatro cada cual puede ver de distinto modo, no sé si el señor gobernador hará el tercer cuadro tal como yo le concibo, y es así:

Cuadro tercero: La escena en el despacho del gobernador; personajes: S. E., el personaje de la plataforma y el cobrador. Se supone que en el intermedio del segundo al tercer cuadro se ha informado el duque de la verdad de lo ocurrido en el primero, y por esto el diálogo es breve. Su excelencia hace ver al personaje que ignora qué cosa es *desacato a la autoridad*, y le invita a restituir al pobre cobrador las veintisiete pesetas; el personaje se apresura a obedecer y paga; el cobrador cumple con su misión y cobra, y el público aplaude el final, haciendo salir varias veces a escena a su excelencia, por la manera correcta de interpretar su difícil papel de gobernador imparcial y justo.

Ahora, veamos si el señor duque de Tames encuentra modo de variar el tercer cuadro de este sainete tragicómico, que tiene mucha menos gracia de la que aparece a la primera lectura.

Suponiendo que para pensar en ello le den tiempo las personas morigeradas, esas personas morigeradas que se han empeñado en corregir nuestras costumbres por medio de reales órdenes, reales decretos o lo que fuere necesario.

Ni apadrino ni rechazo el hongo, pero me figuro que ante las reclamaciones de los morigerados, se habrá dicho el gobernador, como me digo yo: Señor, estas gentes a quien molesta que los teatros por horas acaben a la una de la madrugada, ¿por qué se empeñan en ir al teatro a una hora tan molesta y *desmoriñada*, pudiendo asistir tan ricamente a las tres primeras funciones, que terminan a horas convenientes?

Como me pasa a mí, el gobernador no habrá sabido qué contestarse, y por falta de tiempo, indudablemente, entre mandar que el espectáculo acabe a determinada hora o nombrar una junta de autores y empresarios que reforme el vetusto reglamento de teatros, ha optado por lo primero. Pero teniendo, como hay que tener, en cuenta la excepcional ilustración del duque, se habrá reservado acudir inmediatamente al segundo recurso, único a mi juicio, entregando la reforma del reglamento a los autores dramáticos y a los empresarios, directamente interesados en oponerse en alguna forma a la pretensión de los morigerados.

Porque ya sabe el duque de Tames que

una de las causas que retrasan la hora de salida de los espectáculos, es la repetición de números musicales, derecho consuetudinario en el público y en los autores, que no pueden renunciar a dichas repeticiones que son cantidad de buen éxito de que no se les puede privar sin cometer una injusticia.

Y no creo necesario decir más en favor de una urgente reforma del reglamento de teatros a quien tan bien los conoce.

Federico URRECHA.

LA NUEVA CUESTIÓN PALPITANTE

¿Existe el genio?

El nombre de César Lombroso va siendo bastante conocido en España. Se le lee algo, se le cita más, se le empieza a traducir, y aunque no se le tradujese, las versiones francesas de sus obras le habían puesto ya al alcance de todos. Se le discute en concepto de propugnador y principal fundador de la *escuela antropológica*, que ha modificado profundamente el concepto del Derecho penal, y sus estudios sobre *El criminal*, *El crimen político y las revoluciones*, etc., se cuentan en el número de aquellos libros que, sin enriquecer tal vez a la ciencia con verdades irrefragables, por lo menos suscitan controversias fecundas y hacen entrever nuevos aspectos de problemas tan viejos como la sociedad humana.

Las condiciones que han valido a Lombroso celebridad rápida y autoridad y voto hasta en veza de su meridional ingenio, lo afirmativo de su estilo (la multitud no sigue a los que dudan), la impavidez y habilidad graciosa con que interpreta y traduce a su manera los datos históricos, y el aparato andamiaje de ciencia con que sostiene sus generalizaciones. Es además de esos escritores que abren ventanas a las cuales gusta de asomarse la curiosidad insaciable y quizás perversa: en sus libros hormigean los casos raros y monstruosos, dignos de la pluma del padre Puenteleña, autor del *Ente dilucidado*; su caudal, de insegurísima erudición, es romántico y pintoresco, y a vueltas de lo mucho que la crítica sería tiene que desaprobar en los libros de Lombroso, encuentran en ellos trazos de luz, vivos rasgos de percepción de relaciones, que si ya otros autores habían notado antes, nadie como el sabe agrupar y poner de relieve para alzar ese edificio frágil, pero siempre glorioso, que se llama *un sistema*. Si he de condensar el juicio que formo de Lombroso, diré que es un autor *conculco*, y no extraño que Max Nordau declare que a no ser por Lombroso no hubiese trazado una sola página de su voluminosa *Degeneración*.

La obra de Lombroso que importa principalmente al asunto de estos artículos es la titulada *El genio* (acaso sería más castellano escribir *Los genios*). Mi ejemplar es la traducción francesa de la sexta edición italiana, publicada (la traducción) en 1889. Sé que acaba de ver la luz hace poco una nueva edición italiana, notablemente aumentada, pero no he podido consultarla aún e ignoro si en ella se rectifican errores de ésta a que me refiero, y que ya debe considerarse bien revisada por haberla precedido otras cinco nada menos. La enriquece un prólogo del médico Richet y once planas de grabados, algunos de ellos de repulsa y atroz obscenidad. Si noto este pormenor es porque Lombroso (Nordau más todavía) suele considerar signo degenerativo en el artista el tinte erótico de sus creaciones; y si fuese indicio crítico, bien podríamos calificar de degenerado al científico que sin necesidad prodiga, no ya la nota erótica, sino la de la aberración sexual. He leído bastantes libros de ciencia donde se tocan cuestiones escabrosas con pudor; Lombroso insiste demasiado. No lo imitemos, que él tendrá bula.

Lleva al frente el libro una breve introducción del autor, escrita ex profeso para la sexta edición, y que debe extraerse fielmente y examinarse despacio, pues en ella está encerrada la sustancia de la doctrina.

Empieza Lombroso por declarar que la idea de la psicosis del genio se le había ocurrido varias veces, pero que siempre la rechazaba, que, *además*, las ideas, hoy en día, no merecen atención si no se apoyan en una base experimental segura. Aunque hubiese sorprendido ya en el genio muchos de los caracteres degenerativos, que son raíz de casi todas las alienaciones congénitas, no podía Lombroso aceptar las consecuencias de tales hechos ni evitar horrorizarse ante el pensamiento de asociar a los idiotas y criminales con los representantes más insignes del espíritu humano. No obstante, disipáronse estos recelos y aprensiones al recordar que muchas veces los fenómenos de regresión atávica no indican verdadera degradación, sino que compensan otros desarrollos y progresos en diferentes direcciones. Y el ejemplo con que Lombroso robustece esta afirmación es que los reptiles tienen más costillas que el hombre, los monos tienen rabo y el hombre no, y que sólo perdiendo estas *ventajas* hemos logrado nuestro desarrollo intelectual. Así como los gigantes pagan el rescate de su descomunal estatura con su esterilidad, y la relativa debilidad de sus músculos y de su inteligencia, los gigantes del pensamiento expían con la degeneración y las psicosis su potencia intelectual.

Son tantos los reparos que encuentro sólo a este pasaje de Lombroso que acabo de trasladar casi al pie de la letra, que habré de no manifestarles todos por no incurrir en prolijidad. Aparte de este trozo, que emite la idea de que el genio es una psicosis (en otro lugar dice una neurosis, y atribuye su aparición, como la de toda neurosis, a una irritación de las capas corticales del cerebro) en la introducción hormigean los razonamientos incoherentes y fal-

sos, los ejemplos inadecuados y hasta las contradicciones. Lombroso no suele seguir el hilo de un raciocinio; no ve ni percibe las objeciones más sencillas; brinca de rama en rama, agarrándose a la primera que encuentra a fin de no caerse, y mientras por un lado cultiva la negación e invoca los fueros de la ciencia para rasgar velos con las tijeras del análisis, por otro acepta sin conatos de examen las cosas más conjeturadas y menos probadas. Autores así son difíciles de reducir, porque se escurren como anguilas, y diríase que se filtran por los poros de la razón, merced, según creía Balmes, a la sobreabundancia del ingenio, facultad que Lombroso se olvidó de contar entre el *genio* y el *buen sentido*.

No serán mis objeciones repetición de las que Lombroso rechaza en la *Introducción* misma. No le diré, como Brunetière, que el genio no puede someterse a leyes, porque es individual, y que donde el individuo comienza la ciencia concluye; y menos protestaré en nombre del sentimiento, como protestaba Hello contra Renán, quejándose de que ciertas teorías marchitan las ilusiones y amputan el entusiasmo. Tampoco he de censurar, como Tarde, el que Lombroso construya teorías con excepciones, ni he de echarle en cara la poca utilidad de las investigaciones a que se dedica. No creo como él que la verdad no necesita ser útil; creo que es útil siempre, a la corta o a la larga. De lo que se trata es de que, en efecto, merezca el altísimo nombre de *ciencia*.

Lo primero que necesitaría yo ver claro como el agua en los estudios de Lombroso es la comprobación científica de la existencia real del *genio*. Para cimentar el edificio, debió comenzar Lombroso por probarnos que el genio no es, en cierto modo, un ente de razón, y que fuera de nosotros, de nuestras clasificaciones, más o menos idealistas y más o menos retóricas, subsiste algo que, sea o no enfermedad o sea anomalía, puede describirse científicamente, observando un desarrollo fenomenal en cada caso para relacionarlo con casos análogos y deducir la ley general que los rige. Sólo por este método se ha conseguido saber todo cuanto se sabe en medicina y en fisiología.

Si bien se mira, la palabra *genio* dista muchísimo de tener el sentido científico preciso y exacto que tiene, v. gr., la palabra *quiste*, la palabra *anemia* o la misma palabra *neurosis*. Al leer estas palabras, el médico ve inmediatamente un cuadro de síntomas que le permite establecer el diagnóstico. Nada semejante ocurre con la palabra *genio*, la cual tiene muchas y muy diversas acepciones, y ninguna experimental. Es una palabra ideológica que expresa un concepto admirativo, encomiástico; pero que carece de realidad científica. Id por ahí preguntando cómo ha de entenderse la palabra *genio*, y en qué consiste la genialidad, veréis que nadie lo sabe. «Hay»,—dice Balmes en *El Criterio*—«ciertas voces que expresando una idea general, aplicable a muchos y muy diferentes objetos, y en los sentidos más varios, parecen inventadas adrede para confundir. Todos las emplean; todos se dan cuenta a sí mismos de lo que significan; pero cada cual a su modo, resultando una algarabía que lastima a los buenos pensadores.»

Richet, autor del *Prólogo* de la edición que examino, hiera la dificultad mejor que Lombroso, pues confiesa que no hay manera de establecer la línea divisoria entre el genio y el talento, ni entre el talento y la vulgaridad. En su opinión, si algo distingue al *genio* es la *originalidad*, el *genio* difiere del medio en que vive. Acertado en lo primero, Richet yerra tanto en esto último, que a docenas podría yo citarle hombres reconocidos universalmente como genios, y que, lejos de *diferir* del medio en que vivieron, deben su reputación y su gloria a haberlo *comprendido* y *sintetizado*; a haber sido expresión de la colectividad. Ejemplo: entre nosotros, Calderón de la Barca; en Inglaterra, Daniel de Foe. Sobre la originalidad del genio habría bastante que decir, y casi siempre se comprobaría al estudiar a los genios, y al ambiente, que en otro ambiente no se hubiesen producido. Algunos solo nos parecen *genios* por su relación con este ambiente mismo. Ejemplo: Pedro el Ermitaño, y en general los *genios de acción* (Lombroso a veces se diría que solo reconoce los de *inteligencia*).

No negaré la existencia del genio, pero sí disto mucho de verlo en figura de estrella o de lamita en la frente, menos dros crédito a que sea esencialmente, según las textuales palabras de Lombroso, una psicosis, una neurosis, un caso de alienación, un fenómeno de regresión atávica, un caso teratológico. (No precisa Lombroso si el genio es todas estas cosas juntas o solo alguna de ellas.) A mi juicio, lo que llamamos genio, no es si no una diferencia de grado en las facultades que distinguen al hombre del irracional. Si esta diferencia de grado equivale a enfermedad o locura, como quiere Lombroso, lo veremos al examinar el valor de la probanza del famoso italiano.

Emilia PARDO BAZÁN

EN BROMA

«Digán lo que quieran los termómetros», el frío se nos ha entrado por las puertas con crueldad inaudita y hemos vuelto al gabán bienhechor y al dulce, si que también amoroso, calzoncillo de lana.

Los que habían salido por ahí de rigoroso verano, luciendo la americanilla ligera y el no menos voluptuoso sombrero de paja, gimen hoy en el lecho, víctimas del resfriado pertinaz, y algún diputado que para hacer su *debut* había adquirido unos guantes color de barquillo con pespunte verdes, a fin de lucirlos en la sesión, vese alejado de las luchas del Parlamento a consecuencia de un catarro agudo de la nariz.

—¿Qué me pondría yo aquí?—pregunta a la patrona.—No hay nada como el sebo—contesta la interpelada untando cariñosamente la nariz de nuestro representante en Cortes.

Y él, elevando los ojos al espacio, se toca el sebo y murmura:

—¡Dios mío! ¡Si estuvieran aquí mis electores! ¡Qué dirían al ver mi inviolabilidad parlamentaria untada de sebo!

En Parish está siendo objeto de admiración y no pocos aplausos una señorita extranjera que ejecuta la danza serpentina entre legítimos leones del desierto, legítimos, pero algo adulterados por la influencia de la civilización. La *más* fascina a las fieras, obligándolas a replegarse, a temblar, a sentir el espasmo del terror... ¡Qué maravilla!



Pero aquí tienen ustedes la verdadera danza serpentina. D. Arsenio la ha ejecutado varias veces delante de nuestros prohombres políticos, a quienes fascina con asombrosa rapidez.

Esto sí que es maravilloso.

Lo mismo D. Antonio, que D. Práxedes, que don Francisco Silvela sientense dominados por el general siempre que ejecuta la tan acreditada danza; y el país aplaude al ver con qué facilidad se someten nuestros políticos a la influencia de aquel que tiene la sartén por el mango.

Y mire Vd. que parecía difícil poder fascinar a don Antonio!

En cuanto a D. Práxedes, siempre hemos creído que es susceptible de dejarse fascinar hasta por el mismísimo Becerra.

Falta más de medio mes y ya se habla con júbilo de la próxima corrida de Beneficencia, que va a ser notable, si hemos de creer a los diputados que forman la comisión taur-provincial.

Todos los años se dice lo mismo: los toros serán inmejorables, los matadores soberbios, las banderillas de lujo, las mulillas lucirán ricas presencias... Este año se introduce una novedad que ha de ser muy bien recibida por el público. Para dar mayor brillantez a la fiesta, los monos sabios se presentarán descalzados y con manga corta.

Así y todo, ya verán Vds. cómo la corrida resulta medianja.

Porque estos diputados provinciales, tienen una mano para escoger reses...

Poco a poco van cerrando sus puertas nuestros coliseos.

No hay funciones en la Comedia, ni en Eslava, ni en la Zarzuela, ni en el Príncipe Alfonso; si bien en estos dos últimos teatros comenzarán a actuar en breve dos buenas compañías. Pepo Mata dirigirá la que se forme para la Zarzuela, y es de creer que logre atraerse el público.

Por la calle de Sevilla andan otros actores tristes, comunicando a los transeúntes proyectos de formación; pero el teatro atraviesa un período preñado de desventuras, según afirman ellos.

—Mire Vd.—me decía un primer actor con americana de alpaca,—yo pensaba formar una compañía para Migueluerra, que está ávida de comedias; pero me piden actores duros adelantados por el alquiler del teatro... Ya lo tenía dispuesto todo y contaba con la Charrán, que es una dama de mucho corazón, y con su padre, que ha sido barba de D. Julián Rómulo y hacía *Los perros del Monte de San Bernardo* que había que comérselo.

—¡Hombre! ¿comérselo? ¿Por qué?

—Es una manera de decir... Además pensaba llevar a mi esposa como dama joven y a un hijo que tengo de catorce años, que está muy crecido, y puede hacer os barbas; pero lo de los actores duros adelantados me ha partido. ¡Ay, cómo está el teatro! ¡Qué exigencias las de los caseros! ¡Qué país!

Efectivamente, ¡Qué país! ¡Y qué cómicos!

Luis TABOADA.

NOVEDADES CIENTÍFICAS

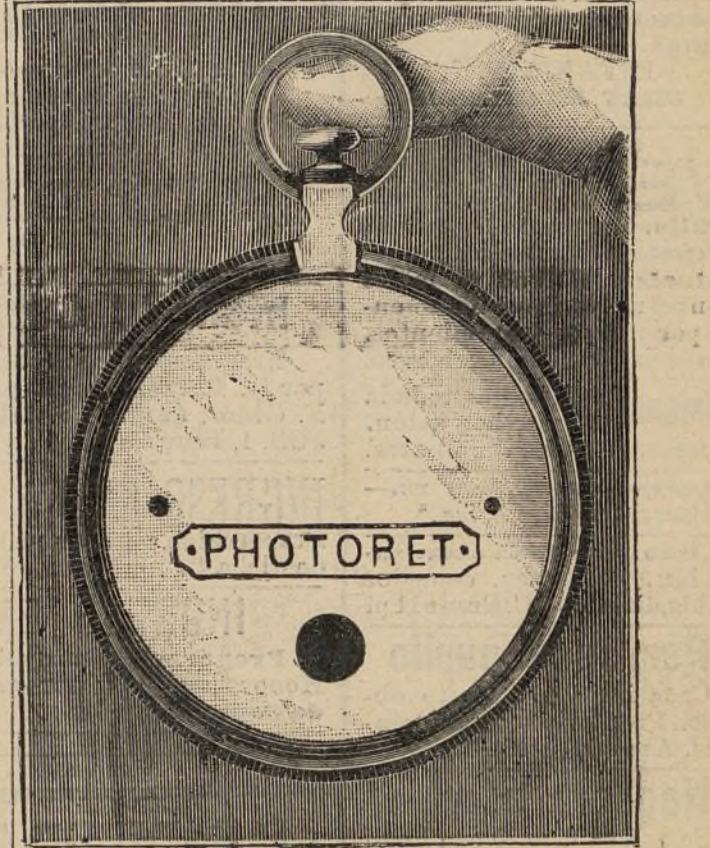
La fotografía en el bolsillo del chaleco.

Desde que todo el mundo es fotógrafo, la ciencia y la industria se afanan por inventar máquinas fotográficas capaces de reproducir los más rápidos movimientos de los seres vivos y dotar a estos aparatos de cuantas comodidades pueda desear el operador.

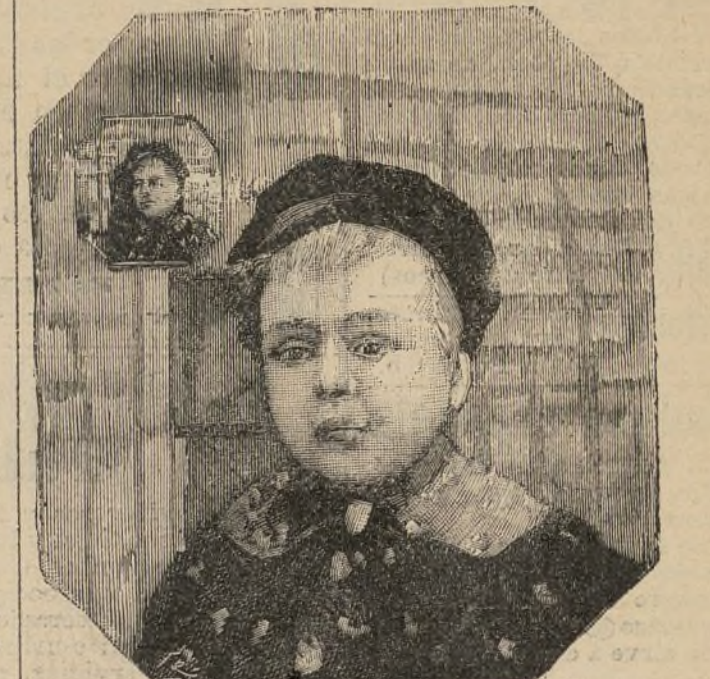
Un industrial de Baltimore ha inventado una maquinita fotográfica del tamaño y forma de un reloj de bolsillo. Basta colocar ante el objeto que se quiere reproducir la pequeña lente de este minúsculo aparato, oprimiendo el botón de la cuerda para obtener una instantánea. Dentro de la maquinita hay una serie de



películas de celuloide sensibilizadas que vienen a ser lo que los clichés de las máquinas ordinarias.



En el grabado que publicamos aparece este aparato fotográfico llamado por su inventor el *Fotoret*; el croquis de una prueba obtenida directamente y una ampliación de la misma.



Todas las otras máquinas fotográficas tienen el inconveniente de que no pueden menos de llamar la atención de la gente cuando se va a hacer uso de ellas. Con el *Fotoret* se puede reproducir el retrato de una persona, un cuadro, una máquina, etc., etc., sin que nadie lo advierta.

FUSILAMIENTO DE LOS ANARQUISTAS DE BARCELONA



Apunte enviado por un testigo presencial.

Ayuntamiento de Madrid

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA
DE BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ
CON ESCALAS EN
Puerto Rico y Progreso y combinación á puertos americanos del Atlántico
y puertos N. y S. del Pacifico

Tres salidas mensuales con las escalas y extensiones siguientes:

El 10, de Cádiz, haciendo antes la escala de Barcelona el 5 y eventual la de Málaga el 7 para Puerto Rico y Habana y con trasbordo para Progreso y Veracruz.

El 20, de Santander, con escala en Coruña el 21, y haciendo antes la del Havre el 15 para Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, haciendo lo antes de Barcelona el 25 y eventual la de Málaga el 27, para las Palmas, Puerto Rico, Habana, Progreso y Veracruz y con trasbordo para los llamados Escal; Pinar, Cienfuegos y Sagua.

Las salidas de la Habana para New-York son los días 10, 20 y 30 de New-York para la Habana los mismos días.

RETORNO.—Salidas de la Habana el 10, en escala en Puerto Rico el 15, para Cádiz y Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterráneo.

El 20 directo para Coruña, Santander y Havre, y combinación para los puertos españoles del Atlántico y para Liverpool, Hamburgo, Amberes, Nantes y Burdeos.

El 30, en escala en Puerto Rico el 4 ó 5, para Cádiz y Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterráneo.

El vapor **BUENOS AIRES** saldrá de Cádiz el 30 del corriente.

LINEA DE FILIPINAS

con escalas en Port-Saïd, Aden, Colombo y Singapur: servicio a Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones a Kureache y Bushire (Golfo Pérsico), Zanzibar y Mozambique (costa oriental de África), Bombay, Calcuta, Saigon, Sidney, Batavia, Hong-Kong, Shangay, Myogo y Yokohama

Salidas cada cuatro semanas de Liverpool con escalas en Coruña, Vigo, Lisboa (facultativa), Cádiz, Cartagena, Valencia y Barcelona, de donde saldrán cada cuatro viernes, á partir del 5 de Enero de 1891.

De Manila saldrán cada cuatro jueves, á partir del 25 de Enero de 1894.

El vapor **ISLA DE LUZON** saldrá de Barcelona el 22 de Junio.

LÍNEA DE BUENOS AIRES
CON ESCALAS EN

Santa Cruz de Tenerife y Montevideo
Seis viajes anuales partiendo de Marsella, con escalas en Barcelona, Málaga y Cádiz.

LINEA DE FERNANDO PÓO
con escalas en Las Palmas, puertos de la costa occidental de Africa y golfo de Guinea

Quatro viajes al puerto de Marsella y con escalas en Barcelona y Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA

LÍNEA DE MARRUECOS

Un viaje mensual de Barcelona a Mogador con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

SERVICIO DE TÁNGER

El vapor "JOAQUÍN DE PERAZA" saldrá de Barcelona el día 15 de Septiembre.

Los lunes, miércoles y viernes, retornamos al Cádiz por taxi, Panguito, Argentinis y Gibraltarr, los lunes, miércoles y viernes, retornamos al Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias, Precios convencionales, para el turismo de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. May Precios para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE. La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales, que recibirá y encaminará a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes en Madrid, Agencia de la Compañía, Puerta del Sol, núm. 13.

Los Dilectos Anticipados de Dr. Ardet **BELOJES**

curan la tisis pulmonar y los catarros crónicos del pecho. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y despiertan el apetito. 10 pesetas caja en las boticas. — Consultas al Dr. Audet, MADRID MODERNO (MADRID).

LA VIBRACION
AGENCIA FUNERARIA
DE JUAN OVILO
SAN BERNARDO, 52. TELEFONO 3.020
Frental al ministerio de Gracia y Justicia

LA FAVORITA

Aguja higienizante para el CABELLO Y LA BARRA. La mejor y más barata, sin nitrato de plomo, destinado a cosas pesadas a las que demuestra la confianza. No necesita la piel ni la ropa. Úsase con la mano o España. Frasco, 50 pes. M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, extención, Madrid y principales perfumierías... Exportación a provincias.

PRINCEPE **13. Muñoz y Almansa** **PRINCEPE**
 entresuelo entresuelo 13

Almoneda de muebles. Armarios, bañeros, 9 tripis, bajo.

Almoneda: mob., compt., gabinetes tubo, 50 pesetas. Capellanos, 14 y 16, 1.º

Almoneda de muebles. Por apuesta. De 10 a 1 y de 3 a 6. Carretas, 6, tercero.

Últimos modelos en alones, gabinetes, tocadores, al-
bas, despachos y comedores a precios económicos.

STURGESS Y FOLEY

 **MÁQUINAS**

PARTOS

DE VAPOR
para LUZ ELECTRICA
y toda clase de industrias
Siempre tienen en existencia varios tipos de máquinas de vapor.

Calle Alcalá, 52, Madrid.

Enfermedades de la Vegiga
Arenilla. Mal de piedra. Incontinencia.
Retención. Cólicos nefríticos, curados por las
PÍLDORAS Benzoicas ROCHER

El 5 francos. ROCHER, farmacéutico, 112, r. Turenne, París.
Lease con atención el folleto ilustrado que le remite contra envío a Pesta.
En Madrid, Gayoso y Moreno, farmacéuticos, Arenal, 2.

depreciación por su sólida y cómoda forma, comedores, despacho y toda clase de muebles. **Calle Mayor, 85 moderno**

CARNE, HIERRO Y QUINA
El Alimento más fortificante unido a los Tónicos más repulcrales.

VINO FERRUGINOSO AROUD

SUBASTA VOLUNTARIA
Se venden en concurso privado 40.000 pies de terreno situados calle Alcalá, número 150 provisional, con fachada también a la calle

Y CON TODOS LOS PEQUEÑOS NUTRITIVOS DE LA CARNE
CARNE, HIERRO Y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las entidades médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el repárador ideal y más eficaz de los **debilitados, Anémicos, las Neurosis dolorosas, el Emperopecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofalosas y escorbúticas, etc.** El Vinp ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que calza y fortalece los miembros, purifica y aviva el cuerpo, consolida

COCHES **Préstamos**

Se venden factón, ja, me-
ra y familiar, buenos y ba-
ratos. Mendizábal, 27.

Pavimentos
los mejores son los de
Escofet, Fortuny y Ca

por propietarios del Monte, se
da hasta el 30 por 100, se-
rántamos sobre próprias del Ban-
co y Monte de Piedad, mus
bles, pínos, alhajas, armo-
nínos, bicicletas y máqui-
nas fotográficas. Cruz, 37 y
30, primeros.

SUBASTA VOLUNTARIA
Se vende en pública subas-
ta y con la refasa legal un
solar y una casa, sitos en
la corte, calle de Ponzano,
números 6 y 8 respectivos,
número (Barrio de Cisneros)

Portland
ingles superior desde 7.112
pilas, barricas; mas barato que
el que venden al menos precio
Mons. Mercurio y Jela-

nos de granito, floróns artesonados y azulejos.

CEMENTO

ento San Celoni y rápido de Gerona. Único depósito, **ALCANTALIS** 15 (Equitativa)

RELOJES

Rocktop de níquel con botón a 25 pesetas, de acero a 35.-. Composturas con garantía a los precios siguientes:

Repaso..... Ptas. 1

ALMONEDA

Amonedada toda casa por aansen C.º Gracia 16, b.º d.º

TRAJES Y PALETÓS

Trasera de Sanz. Cord.º Baj. 23, frente a la Puebla.

DE CORDO

habitación con. Co

La "3, equina á Precios,	Limpieza.....	2	
sus inmejorable sitio para es-	Cruce.....	2,50	
tablear en sus pisos alguna	Espiral.....	3	
industria ó comercio. Se al-	Centro.....	1	
quila. En la tienda informan,	Arbol de volante	3	
	Cilindro.....	4	
	SAL, 2 y 4, rejoleira		

RETROS

Agricultor teórico-práctico
 de esta localidad en España
 y Ultramar, con 15 años de

Traspaso de lechería, cho-
colates y refrescos. Tudes-
cos, 32, portería, razón.

Por aumento de precio su-
 do, se vende un caballo
 y factón oleales y caballo
 man. 10 leguas Rols 2.

Por aumento de precio su-
 do, se vende un caballo
 y factón oleales y caballo
 man. 10 leguas Rols 2.

Uuo solo, bien hecho, 25 céntimos. La prueba de los buenos trabajos que se hacen en esta Fotografía y del alta importancia que le da el gramio de fotógrafos, se hace presente al público que le han impuesto la cuota mayor de capti-

SELOS
Afinado compra colecciones, buenos precios.—VIENTES.—Tres Pecos, 4, pral.

Antes de comprar vino
probad los de Arzuaga a

50 ptas. arroba. J. Cubillo.
6, Puebla, 16

